

# EL OBRERO BALEAR

Periódico Socialista, defensor de la clase trabajadora

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124;

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV

NUM. 575

Palma de Mallorca 15 de Febrero de 1913

La correspondencia de Redacción diríjase a FRANCISCO ROCA, la de Administración a AGUSTÍN ROCA — No se devuelven los originales publicados y no publicados.

## Trabajadores:

No compreis libritos para fumar del fabricante **D. José Laporta Valor**, de Alcoy, pues sus obreros están en huelga debido a la soberbia y terquedad de este señor.

## Vida política

Nuestros lectores conocen ya, por haberla leído en la prensa diaria, la «declaración ministerial», declaración verdaderamente famosa tanto por lo que se habló de ella antes de publicarse, como el desencanto que ha causado en el país al ser conocida.

Aunque hubiera sido mejor, aunque imperase en ella mayor precisión y apuntase el propósito de realizar en plazo breve medidas de verdadera importancia, no nos hubiéramos forjado ilusiones.

Ante tanta promesa incumplida por parte de los liberales y demócratas monárquicos, el país no puede conceder valor a ninguna que hagan ahora, sea chica ó grande, sino decir: «¡Hechos! ¡Hechos!»

¿Qué esperanzas podemos poner en la «declaración» del Gobierno, cuando el jefe de éste, contestando á «La Época», dice que no sólo veinte años, como ha asegurado el diario conservador, sino más se necesitarán para llevar á la práctica lo que en dicha «declaración» se expresa?

¿En qué punto de ese documento se muestran bríos para sacudir la influencia perniciosa del elemento clerical?

¿Dónde se revelan en él arrestos para derogar en su espíritu la oprobiosa ley de Jurisdicciones y reformar el Código de Justicia militar de modo que la supremacía del Poder civil sea un hecho?

En ninguna parte.

Ahí está el último indulto concedido. Alcapanza á todos los delitos cometidos oralmente y por medio de la imprenta, menos el de insultos al Ejército. Es decir, que serán puestos en libertad ó se verán libres de procesos quienes hayan escrito ó hablado, según los Tribunales, contra las autoridades gubernativas de todo orden, contra las judiciales, contra la persona del rey, contra la Iglesia, y hasta contra la Patria; pero no habrá indulto, seguirán procesados ó en la cárcel ó en presidio los que, á juicio de los Tribunales, hayan insultado al Ejército.

Ahí está también lo que se dice en el referido documento sobre la ley de Jurisdicciones:

«Reforma del Código de Justicia mi-

litar, en término que, *sin despojar al Poder público de cuantos elementos son indispensables para la defensa vigorosa de los grandes principios en que descansa la Patria y el Ejército*, permitan derogar la ley de Jurisdicciones.»

O si no, como lo ha manifestado el conde de Romanones en la *interview* celebrada con Luis Morote, y que ha aparecido en *L'Humanité*, de París:

«La reemplazaremos (la ley de Jurisdicciones), *con ventaja*, reformando el Código de Justicia militar para asegurar la defensa de los intereses del Ejército y de la Patria.»

¿Qué quiere decir lo que hemos subrayado en ambos párrafos? Que desaparecerá la ley de Jurisdicciones, pero después de haberse llevado al susodicho Código de Justicia militar las mismas enormidades, ó más aún, que contiene aquélla.

¿Y los que tal hacen y dicen quieren pasar por liberales, por hombres de energía y por gobernantes capaces de llevar á nuestro país por las mismas vías por que marchan Francia, Inglaterra y los demás pueblos que van á la cabeza de la civilización? Ninguna de esas cosas pueden ser. Lo pregonan á una sus dichos y sus hechos.

Y no solamente no son eso, sino que ni siquiera se conducen con alguna seriedad.

Dicen en la «declaración»: «El Gobierno aspira á vivir en constante comunicación con el Parlamento»; y el presidente del Consejo de ministros asegura á Morote, en la *interview* á que nos hemos referido anteriormente, que aquél se abrirá después de verificarse las elecciones provinciales, que se celebrarán en marzo; esto es, después de tener tres meses ó más, clausurado el Parlamento.

Estámpase en el documento, ministerial: «Su ejecución—la de las reformas—se sujetará al orden que las necesidades nacionales impongan en cada momento y sobre las cuales el Gobierno no puede anticipar temerariamente un juicio sin hipotecar aquella libertad de resolución que es requisito inexcusable de su plena responsabilidad en la dirección de los negocios públicos.» Y dice á Morote el conde de Romanones en la ya citada *interview* aparecida en *L'Humanité*: «El Gobierno quiere presentar al Parlamento, en cuanto se abra, pro-

yectos de ley sobre los Sindicatos, el contrato colectivo, la inspección del trabajo y la intervención del Estado en las grandes empresas industriales. Se propone también crear un ministerio del Trabajo... Y quisiéramos que todo esto fuera discutido y aprobado rápidamente en la próxima legislatura.»

¿Qué armonía hay entre lo que se manifiesta en una parte y lo que se expresa en otra? ¿Cuándo se dice verdad?

Y no en la «declaración», pero si en la *interview*, llega á afirmar el jefe del Gobierno, acerca de la pena de muerte, lo siguiente: «Hablamos también de la abolición de la pena de muerte; pero esta abolición no podrá ser un hecho mientras no se introduzcan en el Código penal ciertas reformas que permitan establecer, mediante la creación de su buen régimen penitenciario, penas *tanto ó acaso más duras* que la misma pena de muerte.»

Esto si que es *pogresivo*, á la par que muy humano.

Nos explicamos que los conservadores, lejos de arremeter contra la declaración-programa, se hayan limitado á burlarse de ella.

Nosotros, los socialistas, á pesar de lo que se pretende halagar á los trabajadores con parte de su contenido, no podemos ver en dicha «declaración» más que la incapacidad de los liberales para rectificar su conducta y sacar al país del pantano en que le ha metido el actual régimen político.

Y lo propio deben ver en ellas las demás izquierdas.

PABLO IGLESIAS

## El Comité Nacional del Partido al Grupo Socialista de París

Estimados correligionarios: Oportunamente recibió este Comité vuestra carta del 20 del pasado enero, que contiene el acuerdo tomado por vosotros con motivo de una declaración de don Melquiades Álvarez y de la visita á Palacio de don Gumersindo Azcárate.

Examinado con la atención que requiere dicho acuerdo por el Comité Nacional, éste, no viendo en los actos de don Melquiades Álvarez y don Gumersindo Azcárate lo que vosotros véis, ha resuelto mantener sus delegados en el Comité Central de Conjunción; pero como quiera que vuestro acuerdo equivale á pedir que la Conjunción se rompa, y nosotros creemos profundamente que esa ruptura es perjudicial para el interés general del país y, por lo tanto, para el Partido Socialista, llevaremos en breve el asunto al mismo, á fin de que diga, como ha poco, si estima beneficiosa la Conjunción de republicanos y socialistas, ó si, por el contrario, la juzga estéril ó contraproducente.

No hubiéramos dado publicidad en

«El Socialista» á vuestro acuerdo, en tanto el Partido no hubiese tomado sobre él una decisión ó la hubiera hecho suya el Comité Nacional; pero como otros periódicos, seguramente á petición vuestra, le han inserto, dámosle cabida en las columnas de «El Socialista», así como á nuestra contestación, que procuraremos vea la luz también en los otros periódicos donde apareció la resolución tomada por ese Grupo.

Vuestros y del Socialismo: Por el Comité Nacional, Pablo Iglesias, presidente; Daniel Anguiano, secretario.

Madrid, 2 de febrero de 1913.

**Sobre los Campos de batalla más sangrientos y más gloriosos que cantan los poetas y de que habla la historia, las armas no deciden más que cuestiones de dinero,**

MAX NORDAU.

## El grupo Socialista de París al Comité Nacional

Con muchísimo gusto damos cabida á la carta que á continuación insertamos de nuestros correligionarios y entrañables camaradas que residen en París los cuales nos piden su inserción, debiendo hacer constar por nuestra parte, que consideramos muy en su lugar sus observaciones, pues en manera alguna la inexplicable conducta observada por dos individuos puede servir de base para que rompamos la conjunción.

En nuestro partido cuando un individuo falta ó se hace acreedor á la expulsión no es motivo para destruir la organización y así lo han entendido nuestros compañeros de París, por lo tanto creemos de justicia que se plantee la cuestión tal como la explican los amigos del grupo socialista español;

El Grupo Socialista Español de París, al Comité Nacional del Partido Socialista Obrero.

Madrid

Estimados compañeros:

En contestación á vuestra carta del 2 de los corrientes, el Grupo Socialista Español de París, en la reunión ordinaria celebrada hoy ha acordado por unanimidad manifestaros lo siguiente:

En nuestra comunicación anterior nos referimos única y exclusivamente á dos actos concretos realizados por los señores diputados republicanos D. Melquiades Álvarez y D. Gumersindo de Azcárate, dejando para las decisiones que ulteriormente pudiera adoptar el partido todo lo que no se relaciona directamente con aquellos actos.

Insistimos sobre este punto porque hallándonos fuera de España creemos prudente no tomar la responsabilidad de determinadas iniciativas,

Ahora bien: puesto que en vuestra carta indicais la intención de llevar en

breve al Partido el asunto de si procede ó no romper la Conjunción nosotros deseamos que con el objeto de que nuestra invitación no salga de su terreno propio, se someta á la consideración del Partido la proposición siguiente:

1.º Los actos realizados por D. Melquiades Alvarez y D. Gumersindo de Azcárate, aplaudiendo y haciendo aplaudir y haciendo aplaudir al rey el primero y dándole consejos de caracter político el segundo van contra el fin primordial de la conjunción (derrocar la monarquía) y poner en entredicho la seriedad de este organismo?

2.º ¿Deben los representantes del Partido Socialista retirarse del comité de Conjunción hasta que D. Melquiades Alvarez haya rectificado su conducta y don Gumersindo de Azcárate haya sido excluido de dicho comité?

Nosotros entendemos que la conjunción republicano-socialista y la conducta de dos individuos pertenecientes á ella son dos cosas distintas que importa no confundir sobre todo tratándose de un organismo Democrático. En este sentido creemos que adoptando la fórmula anterior quedarían satisfechos nuestros deseos y vosotros tendríais expedito el camino para las medidas que juzgarais oportuno adoptar. Nuestra comunicación anterior fué enviada solamente á la prensa socialista. Siguiendo vuestro ejemplo, enviamos la presente á la prensa diaria conjuncionista por entender que el asunto que en ella se trata interesa tanto á los ciudadanos republicanos como á los compañeros socialistas.

Paris 7 de Febrero de 1913.

Por el Grupo Socialista Español de Paris:  
El Secretario,  
EDUARDO GARCÍA

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.

Mi querido compañero: le suplico la publicación de estas líneas en su digno periódico.

Como era de prever, el grosero Revenjoli no se ha atrevido á estampar su nombre en las páginas del asqueroso semanario *La Aurora*. El público habrá podido ver donde llega la desfachatez de ciertas conductas. La persona que ataca con máscara á quien noblemente firma con nombre y apellido sus escritos, no merece más que el desprecio. Buena consideración guardará al propio mastuerzo de Revenjoli para la villana hoja donde semanalmente deleta, cuando tiene á menos estampar en ella su nombre, por bajo que éste sea!

Queda siempre amigo atmo. y compañero de V. en socialismo, señor director.

GABRIEL ALOMAR

## El 11 de Febrero

Los tiempos se parecen

El recuerdo de lo pasado nos atrae á la contemplación de lo presente. En 1873, la inflexible lógica de los hechos trajo como solución suprema la República. Faltó para consolidarla aquello que hoy existe: completa madurez en el pueblo, convicción absoluta de que la Patria y la Monarquía son de todo punto inconciliables. En 1913,

podrido el régimen monárquico, sabedora nuestra raza de que sus males derivan de él fatalmente, lo inevitable vendrá, y vendrá para siempre.

La más noble conmemoración de tan excelso aniversario es ratificar, ante la Patria, la vigorosa, invencible Alianza republicano-socialista. Por ella tiene proximidad inmediata lo que parecía ilusión intangible ha pocos años. Consolidándola, deponiendo ante ella ambiciones y personalismos, podremos conmemorar la gloriosa fecha de modo más halagüeño y efectivo.

Benito Pérez Galdós

Madrid 11 Febrero 1913.

## El trabajo de los panaderos

Nos proponemos informar á los lectores de *Vida Socialista* de la forma inhumana é injusta en que trabajan los sufridos obreros panaderos y de los graves perjuicios que con esto sufre el pueblo en general.

La industria de la panadería no pertenece al patrono que la explota; éste sólo es el negociante que procura enriquecerse estrujando cuanto le es posible á los obreros, haciéndoles hacer una larga y ruda labor por salarios de hambre, y explotando al público en la calidad y peso del pan. La industria, por su propia naturaleza, porque satisface una necesidad diaria del pueblo, pertenece al pueblo mismo. Sin temor á equivocarnos afirmamos que, si el pueblo supiera la importancia que tiene, sería la primera que se municipalizaría.

De aquí que nosotros pensemos que el pueblo tiene un perfectísimo y legítimo derecho á intervenir en la dirección de esta industria y á enterarse de como los desaprensivos y poco escrupulosos industriales cuidan de sus intereses.

Los obreros panaderos vienen advirtiendo constantemente al público las malas condiciones de los talleres, la falta de higiene y ventilación en que se les obliga á trabajar, y de los perjuicios morales y materiales que esta rutinaria forma de producir el pan acarrea al pueblo.

Y piden para que esto desaparezca de una manera definitiva la supresión del trabajo nocturno y el cierre de todos aquellos locales que no reúnan las condiciones de espacio, higiene y salubridad necesarias á la producción de tan preciado artículo para la vida humana.

Lo que en la actualidad se llaman talleres no lo son; sólo este nombre puede dárseles por rutina ó convencionalismo, ambas cosas detestables porque representan el atraso en que vivimos y retratan de cuerpo entero el rutinario y repugnante medio social en que se desenvuelve la vida general de España.

Salvo rarísimas excepciones, los talleres son cuevas húmedas sin ventilación de ninguna clase; en ellos brilla

por su ausencia la higiene, elementos imprescindibles para la producción del pan y la conservación de la salud de los obreros.

La atmósfera que en ellos se respira es insana; el polvillo de la harina y el tufo de los hornos, junto con los malos olores que suben de las alcantarillas y cañerías de los vertederos de la vecindad, no pueden ser sanos, no lo son; de aquí que los panaderos, ya gastados muscularmente por exceso de trabajo, se envejecen prematuramente, adquiriendo toda clase de enfermedades, que los inutilizan en la mejor edad para el trabajo, obligándoles á arrastrar una vida de verdadero sacrificio.

Una de las enfermedades que más estrago produce en estos trabajadores es la tuberculosis, azote terrible y vergonzoso de la Humanidad. Esta enfermedad está científicamente comprobado que es contagiosa, por lo que se deduce que si los que elaboran el pan sufren tan terrible mal, este hermoso y rico manjar que ocupa un lugar preeminente en el festín diario de la familia humana, puede ser el vehículo de transmisión que ponga en peligro muchas vidas de aquellos precisamente que se creen más alejados del microbio contagioso.

Todas las Ordenanzas municipales tienen un capítulo dedicado á reglamentar la capacidad extensiva que deben de tener los locales dedicados á esta industria, así como las condiciones de higiene y salubridad que deben de reunir los mismos, y nosotros afirmamos, seguros de que nadie nos ha de desmentir, que jamás se han tenido en cuenta para abrir una tahona. El capitalista, cuando pensó establecerse, sólo tuvo en cuenta el sitio más á propósito para hacer negocio.

¿Y los técnicos del Ayuntamiento—preguntará el lector—encargados de vigilar el cumplimiento de esos preceptos legales para el establecimiento de la industria? Nosotros declaramos ingenuamente que no los conocemos.

No nos gusta hablar á humo de pajas, y por eso no hay más que inspeccionar cualquier tahona y verán como son los locales y en que forma se ven obligados á descansar los obreros en aquellos momentos que hay que dar á la masa para su fermentación.

Este descanso se hace encima de los mismos tableros que más tarde han de servir para moldear el pan y fermentar la masa para su cocción.

Esto, además de inhumano é injusto en lo que se refiere á los trabajadores, es antihigiénico y sucio para el público.

Y en estas condiciones permanecen los obreros panaderos catorce y más horas encerrados, apartados de la sociedad y de la familia, sin ver la luz del día ni el movimiento general de la vida humana. Esta criminal situación le prohíbe el disfrute de la lucha por la existencia; la humanidad se agita convulsiva en pos del progreso; pero el

obrero panadero no puede participar de las emociones producidas por esta constante agitación de las energías de la sociedad en pos de su definitiva emancipación.

¿Queréis mayor martirio? Si viviéramos en un pueblo medianamente culto, en donde la consideración que se le debe al hombre no fuera una palabra hueca y el principio de solidaridad humana una utopía, la jornada nocturna estaría suprimida, por perniciosa á la salud del obrero, y las tahonas de las condiciones antes mencionadas, clausuradas, por ser éstas focos de infección de la salud pública.

La industria panadera, por impericia de sus directores ó explotadores, no se ha modernizado en nada; nuestros inhumanos patronos, por su incultura, son incapaces de asimilarse una sola idea buena y progresiva. ¿Hay que dedicarse á estudiar los procedimientos modernos industriales para elevar su industria al nivel que ésta merece? Para ellos lo esencial es hacer negocio, sea como sea. ¿Consideración á los obreros? ¡Bueno, bueno! ¿No les paga su trabajo en aquello que han convenido libremente uno y otro? Pues con esto basta. El negocio, para ellos, es lo esencial.

En estas condiciones no se puede vivir; es preciso que el pueblo despierte de su letargo y se preocupe de sus intereses.

Los panaderos se proponen, sin perjuicio para nadie, transformar el trabajo, hacer que este se haga de día: esto es humano y justo. Para conseguirlo, precisan del concurso de las buenas voluntades, de los hombres de espíritu noble y altruista. Seguros estamos que este concurso no les ha de faltar.

Quien desinteresadamente defiende la causa de la justicia, debe de estar orgulloso de sí mismo porque así cumple con su deber.

M. CORDERO.

## ¿Quién hizo los ladrillos?

Cierto individuo visita una fábrica mecánica de ladrillos, haciendo las siguientes preguntas al dueño:

—De quién son los ladrillos que están en el horno?

—Míos.

—¿Quién hizo los ladrillos?

—Mís obreros.

—Entonces, de ellos son los ladrillos.

—Es que yo compré la tierra.

—¿Con qué compraste la tierra?

—Con dinero que gané con los ladrillos.

—Pero ¿quién hizo los ladrillos?

—Los obreros.

—Entonces, la tierra es de los obreros.

—Es que yo he puesto la maquinaria.

—¿Cómo te hicistes de las máquinas?

—Comprándolas.

La Federación de Sociedades Obreras juntamente con este Periódico, recomiendan a todos los trabajadores no compren papel para fumar de **D. José Laporta Valor**, por estar en huelga sus obreros y mostrarse este señor intransigente con ellos.

—¿De dónde sacastes el dinero?  
 —Del producto de los ladrillos.  
 —¿Quién hizo los ladrillos?  
 —Los obreros.  
 —Entonces, las máquinas son de los obreros.  
 —Es que yo puse el capital.  
 —¿Cómo reunistes el capital?  
 —Vendiendo ladrillos.  
 —¿Quién hizo los ladrillos?  
 —Los obreros.  
 —Entonces, el horno, los ladrillos, las máquinas, el capital, todo es de los obreros, por ser ellos los que producen los ladrillos.  
 Tan confuso se vió el patrono con la repetición de «¿quién hizo los ladrillos?», que no pudiendo contestar á las lógicas preguntas del visitante empujó á éste hacia afuera, exclamando:  
 —¡Por Dios no me molestes más!

### La única esperanza

No leo la prensa diaria española porque me sé de memoria cuánto dice y dirá durante muchos años. Sus artículos, sus sueltos, sus porquerías políticas y su miseria espiritual, son hoy las mismas de hace un cuarto de siglo, tal vez de hace medio siglo. Es la prensa española el más sólido ejemplo de consecuencia. Apenas si de tiempo en tiempo se observa alguna variante, fruto de oscuros pactos tácitos ó explícitos. Diarios conservadores, legitimistas, neos, liberales, republicanos, todos parecen estar petrificados. Diríase que el tiempo no pasa para ellos; que por obra de encantamiento suspendióse la vida á su alrededor, ha ya cincuenta años. No sé por qué me huele á olla podrida.

\* \*

No hablo con nadie casi y nunca de cosas de España. De memoria me sé también los chistes y chismes de los que vienen de Allende los Pirineos: tampoco la semi-intelectualidad y el pueblo español han cambiado; la prensa refleja fielmente el estado de évilamiento y ruindad de la opinión española en los buenos días de la restauración. Por parte alguna se ve voluntad, inteligencia, espíritu de abnegación y sacrificio, sinceridad y nobleza; antes al contrario, la podre que llena las mentes y los corazones, ha adquirido con el tiempo un aspecto más repugnante y grosero. Hipocresía, cobardía, vileza, egoísmo ciego, estúpido, feroz egoísmo. No da más de sí la opinión española, de clases ricas y proletarias, de cultas é ignorantes...

\* \*

Me engaño: hay todavía, en medio de tanto cieno, de la general abyección y encanallamiento, mentes y corazones puros, pléticos de sentimientos elevados, de grandes ideas, de impulsos generosos: esos veinte ó treinta mil socialistas que constituyen la única esperanza de la patria Española. Esos hombres no se venden, no se doblan, no se entregan. Cuando nadie protesta, ellos luchan; cuando el sucio positivismo egoísta y ególatra mandan á todos, ellos se sienten poetas; cuando en su derredor solo Sanchos y Bertoldos se agitan, recogen las mohosas armas de don Quijote: sólo éstos son hombres entre esa abominable muchedumbre de píca-

ros, mendigos, idiotas y viles mercaderes de ideales y esperanzas falsas de redención.

Cuando el sueño de grandes y pequeños es el negocio ó el destino; ser ministro, diputado, alcalde, empleado ó lacayo, los socialistas laboran activos é infatigables en la obra santa de redimir al pueblo y redimirse á sí mismos.

De los liberales de hace un siglo y de los republicanos de hace medio, han heredado el temple de las almas, el culto á la pureza del ideal, la vocación á la lucha y al sacrificio.

Su pobre prensa brilla por su honradez y valentía en medio de las hojas puercas de la prensa diaria; sus organismos cobijan hombres puros y leales; ningún interés puede más en ellos que el supremo interés del pueblo y su ideal de emancipación humana...

Gracias al partido socialista creo en la redención de España; él es el fuego y el hierro que purificarán la vida moral y política de la nación española.

El la única esperanza.

F. GÓMEZ DE FABIÁN.

### Cogida de Dominguín

En la Plaza, en tanto,  
 y en fiesta salvaje,  
 donde el arte falta  
 y sobra el coraje,

con terrible empuje  
 el toro primero  
 desgarrá las carnes  
 de un pobre torero.

La gente comenta  
 tan siniestra suerte;  
 más la fiesta sigue  
 con splin de muerte...

Bajo los disfraces,  
 podre y grosería.  
 En el tauro ruedo,  
 sangre y agonía...

¡Pueblo sin cultura  
 ¡Pueblo sanguinario!  
 ¡Mal honraste á Costa  
 en su aniversario!

LUIS DE TAPIA

### Consejos de amigo

Aquel dulcísimo y profundo poeta del siglo XVII que escribiera la hermosísima *Epístola á Fabio*, entre otras muchas verdades, dijo ésta relativa á eso que llaman Fama:

¡Cuán callada que pasa entre montañas  
 el aura suspirando mansamente!  
 Qué gárrula y sonante por las cañas!

Desconfía, lector, de lo ruidoso. Una flauta produce armonías dulcísimas y suaves; un bombo estrépito redundante. Apenas si se oye la flauta y, sin embargo, bien tañida, sus sonos son arte; el bombo resuena atronador; nadie pensará que su estruendo es música y belleza.

¡Ah, queridos amigos: de diez veces, nueve, lo que suena mucho es porque está hueco y no por otra razón; hueco como el bombo, como el tambor, como los timbales, como las cañas, de donde no puede salir sino ruido!

\* \*

Los fuegos de artificio son recreo de los ojos y pasmo de las muchedumbres, brillan en vivos colores, cruzan el aire con cintas de oro y de plata, que luego

se rompen en lluvia de piedras preciosas, se desgranán en millones de puntitos de fuego, giran raudos en juegos sorprendentes y siempre nuevos, y dan una luz tan viva como cambiante y efímera.

El candil humea, su luz es mortecina y triste, los fulgores de ella tan débiles que apenas si iluminan un breve radio. Y, sin embargo, la luz de un candil puede bastar á las fructuosas vigiliás del sabio, á la bella labor del artista, á la fecunda tarea del obrero que transforma la materia.

Recreaos, camaradas, si ello os place, con lo brillante y pasajero; más preferid lo modesto y permanente.

Y aplicad estos principios á los hombres; no os pesará.

EL ARRÁEZ MALTRAPILLO.

### Azcárate en Palacio

Continuamos recogiendo la impresión que en nuestro Partido ha causado la conferencia de Azcárate con el Rey.

Ahora bien; con el señor Azcárate han ido espiritualmente á Palacio muchos, muchísimos republicanos: no hay más que leer lo que la Prensa y significadas personalidades de ese campo han dicho en comentario al acto del señor Azcárate. Júbilo, felicitaciones, plácemes, manifestaciones, en suma, de un raro eclecticismo en el modo de proceder dentro de la vida pública. Porque, señores panegiristas del rey y del señor Azcárate, ¿en qué quedamos? ¿es la Monarquía compatible ó incompatible con la democracia? ¿es la Monarquía responsable de las desdichas que de 1808 hasta la fecha han llovido sobre el pueblo español? Santiago de Cuba, Cavite, el desastre colonial, el barranco del Lobo y las aventuras marroquíes, la invasión fraíluna, la política reaccionaria gubernamental, la miseria nacional, la emigración aterradora, la penuria de la Hacienda, todas esas culpas que al régimen se han echado en cara, ¿tienen ó no tienen realidad? Si no la tienen, hemos estado mintiendo al pueblo hasta la fecha; si la tienen, opinión en que persistimos, ¿cómo deponer en lo más mínimo nuestra hostilidad al régimen? ¿cómo andar con él en coquetos? ¿cómo representar la comedia de firmar hoy un manifiesto contra la institución monárquica y de ir mañana en amigable visita á esa propia institución?

Pero, bromas aparte, ¿qué hacemos en la Conjunción? Cuando nuestros aliados están demostrando, además de que son incapaces para traer la República, que van muy á gusto en el machito con las actuales instituciones, á las cuales ni siquiera se recatan de adular en ciertos momentos; cuando del propio Comité Central de Conjunción salen revolucionarios que han hallado forma de conciliar la fe republicana con el halago á la Monarquía; cuando se ha asistido al espectáculo que en estos últimos días nos brindó la mayor parte del republicanismo español, convertido en puro arropo ante el gesto del rey llamando á Azcárate, ¿es posible que sigamos en la Conjunción, haciendo hasta el ridículo, toda vez que nuestros entusiasmos antimonárquicos obtienen correspondencias como la que representa el acto de Azcárate? ¿será posible que el Partido Socialista, aferrado en conquistar una República que los republicanos no quieren, siga realizando una labor política enteramente negativa? ¿Podemos vivir meses y más meses, años y más años, poniéndonos al nivel de unos

partidos que compendian sus trabajos por el ideal que dicen sustentar en tal cual mitin de Pascuas á Reyes y un banquete ó una velada, nocherniega el día 11 de Febrero?

Esto no puede ni debe ser. En Septiembre último, cuando el Congreso del Partido, por mayoría de votos, ratificó la Conjunción, callamos. Un deber de disciplina, acaso de excesiva disciplina, nos impuso silencio. Pero ya no podemos seguir en ese mutismo. Los acontecimientos actuales vienen á ratificar nuestro convencimiento de que huelga la Conjunción, y necesitamos proclamar en voz alta nuestra opinión resueltamente favorable á la ruptura inmediata de ese pacto que, después del arreglo con que en Septiembre se creyó darle vida, sigue tan inútil como siempre.

(De *¡Adelante!*, de Valladolid)

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

### Anticlericales ¡ojo!

#### CAMPAÑA URGENTE

La *Gaceta* ha publicado una Real orden que dice:

La Real orden de 3 de Julio de 1906, (C. L. núm. 117), interpretando por manera fiel el espíritu y letra de la Constitución de la Monarquía, determinó con claridad y precisión aquéllos actos, ceremonias y prácticas del culto católico á que, como función del servicio, tienen obligación de asistir, tanto las fuerzas de Ejército como las Comisiones de generales, jefes y oficiales que para esplendor de aquél fuesen nombradas.

A pesar del amplio criterio en que está informado el art. 9.º de dicha Real orden y de las recomendaciones que en él se hace á las autoridades, han surgido algunas veces, por fortuna muy pocas, incidentes enojosos, y para en lo sucesivo evitarlos, confirmando en todas sus partes los preceptos de la expresada Real orden, que queda en toda su fuerza y vigor, es la voluntad de S. M. el Rey (Q. D. G.), se entienda aclarada en el sentido de que todos aquéllos que en sus hojas de servicios ó filiaciones conste que no profesan la religión católica, apostólica y romana, que darán exceptuados de asistir en los días festivos al acto de la misa, concurriendo á ella los católicos en la forma que se determine por sus jefes.—Dios, etc.»

No es la misa solo un acto de adoración: toda función clerical implica lo mismo.

¡Sin embargo, algo es algo. En el siglo XX ya no es forzoso en España el ir á misa los soldados.

Esta Real orden es una invitación y llamada á todos los anticlericales á abrir una activísima campaña, donde debén medirse las fuerzas de ambos ejércitos: clerical y anticlerical.

En cada pueblo donde exista un solo enemigo del jesuitismo que nos apesta, debe crearse en apóstol de esta cruzada que puede asestar una puñalada de muerte al enemigo.

El modo de llevar al colmo esta campaña, es instruir á todo mozo que haya de ir á las filas, de lo que significa la palabra «religión católica-apostólica-romana», haciéndole comprender claramente que esta profesión implica:

1.º la sanción y firma de todos los asesinatos y crímenes de la Inquisición.

2.º la aprobación de todas las perfidias, traiciones y atentados cometidos por los papas contra España en el decurso de toda la Historia.

3.º la solidaridad con todas las inmo-  
ralidades de la Curia Romana: superche-  
rias, chanchulleros, deshonestidades, robos  
y embustes.

4.º la defensa de los abusos que hoy  
está cometiendo en España el clerica-  
lismo.

5.º Es preciso hacerle saber que él va  
al Ejército en lugar del fraile exceptua-  
do del servicio militar, cuyo privilegio  
habrá de defender con el fusil, en tanto  
que el fraile holgará con la beata.

6.º hacerle entender que el día en que  
todos los soldados hagan constar en sus  
filiaciones no ser católicos, ¡el clericali-  
simo quedará barrido de España.

El Motín insistirá cuantas veces sea  
preciso sobre este punto de cita al que el  
gobierno del rey emplaza las fuerzas cle-  
ricales y anticlericales; y al efecto, quizás  
dedique a los reclutas una Hojita.

Anticlericales: ¡a cumplir valientemen-  
te con vuestro deber!

## BÉLGICA

### La lucha por el Sufragio universal

#### ¿La paz ó la guerra?

El miércoles de la pasada semana co-  
menzó en la Cámara belga de diputados  
el gran debate sobre la reforma del artí-  
culo 47 de la Constitución, que estable-  
ce el voto plural. El debate, hace tantos  
meses anunciado, lo promovió la propo-  
sición socialista que reclama la revisión  
del citado artículo constitucional.

La lucha por el Sufragio universal ha  
entrado en una fase decisiva, grave, y la  
clase obrera belga sabrá pronto si para  
obtener el derecho de la igualdad políti-  
ca deberá recurrir ó no al medio extremo  
de la huelga general.

Hablaron en la primera sesión tres di-  
putados socialistas. La Cámara escuchó  
en silencio, como si estuviese muerta. Un  
demócrata cristiano habló también. El  
jefe de la derecha Woeste debía hablar y  
se esperaba de él un *non possumus* abso-  
luto; pero se hizo borrar de la lista de  
oradores. Produjo impresión el discurso  
de Delpórtte, socialista, que con tonos  
enérgicamente dispuesta á conquistar el  
sufragio universal.

### Habla el jefe del gobierno

Al comenzar la segunda sesión comen-  
zó á hablar M. Broqueville, el jefe del  
gobierno clerical. Principió diciendo que  
no temblaba el gobierno ante la amenaza  
de la huelga general que no podría per-  
manecer pacífica y degeneraría en violen-  
ta y revolucionaria, lo que sería una des-  
gracia para el país. Dijo que antes de su-  
primir el voto plural precisa ponerse de  
acuerdo sobre la nueva fórmula electoral  
y sirviéndose de recortes de periódicos  
quiso probar que los liberales eran hos-  
tiles á la táctica violenta de la huelga.  
Los socialistas le interrumpen muchas  
veces, pero continúa diciendo que estos  
le impiden pronunciar las palabras con-  
ciliantes que se esperan de él, que la  
huelga no resultará porque solo el 25 por  
ciento de la clase obrera es socialista y  
sindicada, que la huelga general ha fra-  
casado en todos los países y que forma  
parte de la teoría revolucionaria invocan-  
do la opinión de Sorel. Afirmó que los  
agitadores no sufrirán como los humil-  
des los sufrimientos que traerá la huelga.  
Violentas protestas contestaron este in-  
sulto tan clerical é infame, al cual siguie-  
ron otros que merecieron exclamaciones  
como esta: ¡Eso es jesuitismo puro! Du-  
rante estas interrupciones y diálogos de-  
claró Vandervelde que no se haría huel-  
ga general si se contase en la Constitu-  
yente una mayoría de dos tercios de  
votos en favor del Sufragio universal á los  
25 años y el voto doble á los padres de  
familia.

El Sr. de Broqueville acabó su discus-  
sion recomendando á la Cámara que rechaze  
la proposición.

### Habla Anseele

Enérgico y vibrante discurso pronun-  
ció Anseele, diputado por Gante. Ha di-  
cho en resumen: La burguesía católica  
nos declara la guerra, y aceptamos la ba-  
talla. Más vale la derrota que la vergüen-  
za de la sumisión. Hemos recorrido en  
vano á todos los medios legales y pacífi-  
cos ¿qué nos queda por hacer? «¡Viva la  
huelga!»—grita la izquierda.—Reclama-  
mos nuestro derecho y nos hacéis burlas;  
el pueblo burlado va á levantarse para  
contestaros. Nadie pensó en la huelga  
hasta que todos se convencieron de la  
imposibilidad de obtener el sufragio uni-  
versal por otros medios. El 2 de junio fué

nefasto para la nación. Acusa á Broque-  
ville de querer asesinar obreros como sus  
antecesores que si solo son 125.000 los  
sindicados son 500.000 los votos socialis-  
tas de ahora.

Concluye Anseele haciendo un llama-  
miento á los mismos obreros católicos en  
favor del sufragio universal.

Este discurso impresionó á la Cámara.

### La actitud de la derecha.—La izquierda liberal

Habló después de Anseele el jefe de la  
derecha Sr. Woeste. Defendió en su dis-  
curso esta idea: «No me gusta el voto  
plural, pero lo prefiero al sufragio uni-  
versal.»

Habló luego el jefe de la izquierda li-  
beral Sr. Hymans, y su discurso produjo  
honda sensación.

Afirmó el jefe liberal que el país quie-  
re la paz, eludir los peligros que se des-  
prenden del absurdo régimen electoral  
actual, la igualdad política, en contra de  
lo que anhelan los católicos; que el dis-  
curso del jefe del gobierno es el *De Pro-  
fundis* del voto plural, que la palabra  
«igualdad» tiene una virtud mágica por-  
que responde á un profundo sentimiento  
humano, y se quiera ó no, la igualdad  
vendrá. Pedimos que en la concordia se  
realice y no en horas de trastornos y lu-  
cha encarnizada.

Liberales y socialistas á un tiempo  
mismo ovacionaron al Sr. Hymans por su  
hermosa oración.

DEWINNE

Bruselas 26-1-13

### De los pueblos

#### Artá

La Federación de Obreros Artanenses, en  
la última Asamblea celebrada, fueron renova-  
dos los cargos de la Junta Directiva, según  
previenen los estatutos de dicha entidad, que-  
dando elegidos los compañeros siguientes:

Presidente, Juan Escanellas.—Vice-Presi-  
dente, Jaime Terrasa.—Secretario, Andrés  
Fuster.—Vice-Secretario, Agustín Esteve.—  
Tesorero, Lorenzo Mestre.—Vocales 1.º, Mi-  
guel Pastor, 2.º, Sebastián Escanellas.

Estos compañeros al tomar posesión de sus  
cargos saludan á todas las colectividades  
obreras que persiguen las doctrinas emanci-  
padoras y ofrecen su incondicional apoyo á  
todos los que luchan para el bienestar de la  
Humanidad.—EL CORRESPONSAL.

## VELADA

*Mañana domingo se celebrará una ve-  
lada familiar, según de la serie «Juventud Socialista»,  
en ella se pondrán en escena dos obritas  
de muy buen gusto, concluyendo con va-  
rios bailes, amenizados por una banda de  
guitarras y bandurrias.*

### Agrupación Socialista

*Se reunirá esta sociedad el próximo  
jueves día 20 de febrero á las ocho y  
media de la noche.*

### Federación de Sociedades Obreras

*Esta entidad nos ruega hagamos pú-  
blico, que debiéndose cubrir el cargo de  
conserje de la casa que ocupa, admitirá  
solicitudes de los socios de la misma que  
quieran desempeñarlo, hasta el día 16 del  
actual mes de febrero á las 9 de la noche.*

*Dicha entidad se reunirá en junta ge-  
neral, el próximo martes día 18, á las 8  
y media de la noche, para proceder al  
nombramiento de conserje, debiendo ser  
designado de entre los compañeros que se  
hayan presentado para este cargo.*

### La Marítima Terrestre

*Convoca junta general para el día 16  
del corriente para tratar de asuntos im-  
portantes. Se desea la asistencia de todos  
sus asociados.*

*Se desea de las Sociedades de los Gre-  
mios marítimos, dirijan la corresponden-  
cia al local que ocupa la Federación de  
Sociedades Obreras.*

### Correspondencia Administrativa

POLLÉNSA.—R. C.—Recibidas 5 pesetas  
pagado hasta 30 Julio de 1913.

ALGAIDA.—G. M.—Recibidas 3 pesetas,  
pagado hasta 31 Marzo 1913.

FELANITX.—S. O. de O. V.—Recibidas  
2 pesetas pagado hasta 31 Diciembre de 1912.

FELANITX.—A. L.—Recibidas 750 pesetas,  
pagado hasta 30 Noviembre de 1912.

ALGAIDA.—L. C.—Recibidas 3 pesetas,  
pagado hasta 31 Marzo 1913.

ALGAIDA.—J. O.—Recibidas 3 pesetas; pa-  
gado hasta 31 Marzo de 1913.

MADRID.—F. C. de C.—Recibida 1 peseta,  
pagado hasta 31 de Marzo de 1913.

MADRID.—F. C. de C.—Recibida 1 peseta,  
pagado hasta 31 de Marzo de 1913.

### INTERESANTE

*Este periódico se halla en venta en los  
kioscos de la Plaza de Cort y en el glo-  
paseo del Borne, frente al jardín de la glo-  
teta.*

PALMA DE MALLORCA  
Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

## Cooperativa Social Obrera

Sindicato, 124, 1.º—Palma

Comestibles de todas clases y de las mejores calidades.—Aceites de Oliva  
—Harinas corrientes y para epanadas.—Arrocés.—Legumbres.—Sopas  
catalanas.—Mantecas.—Embutidos, Sobrasada mallorquina, Butifarra,  
Longaniza, todo elaborado en casa.—Otros muchos artículos.

Sección especial en artículos de Mercadería y Géneros de punto

Disponibles

Disponibles

## IMPRENTA

# La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de  
impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas + Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras:  
Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuaderna-  
ciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la re-  
vista ilustrada «Vida Socialista».